



HOJITA MERCEDARIA

AÑO II :-: Día 1.º de Octubre de 1928 :-: Núm. 10
(CON LAS DEBIDAS LICENCIAS)



La función esencial de Jesucristo

Se expresa en una simple frase: "Yo soy la vida." En efecto, El es la fuente de la vida divina en el hombre. Hay que reconocer en Jesucristo al rey de los doctores, al más puro de los moralistas, al más poderoso de los taumaturgos, al más esclarecido de los profetas, al más santo de los hombres. Esto ya es algo, son rasgos de su

fisonomía, pero no el todo. ¿Cuál es, pues, la cualidad dominante, la función central de Jesús? Es la fuente de la vida divina en el hombre.

Dios, al crear al hombre en el origen, hizo de él su hijo adoptivo. Dióle gratuitamente su propia vida. Pero el hombre pecó y perdió esta vida divina. Felizmente para nosotros Dios no abandonó su obra. El Verbo se hizo carne, y se desposó con nuestra naturaleza y la elevó al honor de su personalidad divina. Jesucristo, nuevo Adán, se convierte en cabeza del hombre restaurado, y, en la noche de la cena le oímos decir: "Esta vida divina, ¡oh Padre mío! que te pertenece toda entera, y que toda entera tengo de ti, quiero derramarla sobre todos los hombres, quiero comunicarla a ellos como la cepa lleva la savia vivificadora a las ramas más apartadas, porque yo soy la cepa y ellos los sarmientos, como la cabeza da la vida y el movimiento al cuerpo, porque yo soy la cabeza y ellos los miembros." He ahí la función esencial de Jesucristo. Como Dios que es, posee la vida divina; como hombre la comunica a todos los fieles esparcidos por el globo. Así como en el cuerpo humano la vida desciende de las alturas y circula armoniosamente, por una infinidad de canales, por todos los movimientos que ella anima, acrece y perfecciona, así también en el cuerpo místico de Jesucristo la vida sobrenatural desciende de la cabeza augusta en que reside, plena, perfecta, inalterable y se comunica a todos los cristianos convertidos en miembros de Aquel que los vivifica.

Jesucristo es la vida y la da, tomando a su servicio lenguas que la difundan, labios que la glorifiquen, virtudes que la prediquen todavía mejor que la palabra y la pluma, instituciones y monumentos que testimonien su presencia, su esplendor y duración.

Por eso, podemos decir con harta razón que Jesucristo es la fuente de la vida sobrenatural y divina en el hombre; santificar y divinizar las almas tal es su función esencial.

Página Mercedaria

Descenso

Contemplaba la Virgen Santísima desde el cielo el lastimoso estado de los pobres cautivos; las cárceles repletas de cristianos; los fieros musulmanes como hienas sanguinarias hartándose de sangre inocente; sus naves corsarias surcando el mar latino en busca de más cautivos que martirizar. Compadecióse la bondadosa Reina de los cielos y quiso poner fin a tanto llanto y dolor. Y una noche radiosa, dejando los alcázares del cielo y acompañada de legiones angélicas que llenaban el cielo de armonías.

Bajó a Barcelona

Descansaba la Ciudad Condal arrullada por el azul de los bosques y el azul de los mares. Perla preciosa que había fabricado la concha del "Mare Nostrum", no sospechaba la celestial visita que aquella noche había la Virgen Pura determinado de hacerla. Reposando estaba la "flor de las bellas ciudades del mundo, honra de España", como la llamó Cervantes, cuando un resplandor de cien soles iluminó su cielo, y una acordada música no humana rompió el aire, rimando las bellezas de María. Bajó la celestial Señora como suele bajar el sol del zenit al ocaso, y desapareció en la cámara en que Pedro Nolasco, meditando las dulzuras de la soledad y ponderando la santa libertad de los anacoretas del desierto, había determinado irse del tráfigo del mundo y sepultarse, como humilde ermitaño, en la agreste y solitaria vivienda de los montes. Risueño estaba el buen Nolasco haciendo ilusiones de eremita, cuando, levantando el cuerpo y rostro del suelo donde yacía orando, vió lo que nunca había visto ni jamás imaginó ver: La Virgen María, circundado por un halo brillante

como el oro, con los ojos cargados de amores y risueña faz como Madre amantísima. Y oyó su voz de un timbre divino que sonaba como laúd delicado que no sabrán imitar ni el cuérnago sutil, ni la brisa vespertina, ni el ruiseñor enamorado. ¡Oh, cómo Pedro Nolasco, ante tal visión, sentiría agolparse en su alma, las divinas ternezas que tal Madre suele dar! Díjole la Virgen tantas y tales cosas; anuncióle mercedes tan grandiosas; mostró tal compasión hacia los pobres cautivos, que el Santo, renunciando al deseado retiro del eremo, esperó las órdenes de María.

Fundarás una Orden

Amado hijo mío Nolasco, cuyo fin sea, rescatar las almas de las persuaciones de la apostasía y los cuerpos redimirlos de tan cruel y nefanda esclavitud. Este dijo, mandándole la postrer sonrisa y subióse al cielo, cuando la aurora por los edenes de Oriente, asomaba su rubicunda faz. ¡Oh, noche celestial, en la cual obróse tan estupendo prodigio! No serás llamado *noche*, sino *día* de nuestras mercedes, y principio del fin de la esclavitud del cuerpo al hierro y comienzo de nuestra esclavitud a María! Por tal merced, ¡oh, Madre!, sólo podemos decir con el poeta sublime, Zorriila:

Por ti templo mi lira
que a toda inspiración mundana excedes,
y al escuchar a un alma que delira
sé para mí la *Madre de Mercedes*.
Escúchame, piadosa,
no desoigas mi canto verdadero
que si en galas mundanas no rebosa
pretende ser cual tú puro y sincero.

Triste mi pecho llora
en un foco falaz de hipocresía...
Cuando llegue mi hora,
no me olvides, ¡por Dios! y en mi agonía
¡sé, Virgen Celestial, mi *Redentora!*



Página Eucarística

El día 23 de Octubre celebra la Orden de la Merced la festividad de San Pedro Pascual, mártir, Obispo de Jaén y Doctor sublime. Es tan bella su vida y de tantos quilates su virtud y oro fino su doctrina que estámpo en muchos y divinos volúmenes, que sería cosa por demás enojosa, intentar decir algo extenso a los lectores de esta "Hojita". Quiero sólo narrar un paso de su vida, eucarística, nunca leído en Vidas de Santos; tan singular prodigio es.

Había caído el santo Obispo en una celada, mientras visitaba su diócesis. Los moros que lo apresaron lleváronle a Granada, ante su Rey. Como era ya anciano San Pedro Pascual, mandó el Rey, que no se le molestara con cadenas, sino que discurriera libre por la cárcel. Era tan amante de la Eucaristía este Obispo Mercedario, que ni un día dejaba de celebrar la Santa Misa, que le ayudaba algún niño cautivo. En cierta ocasión fué a celebrar, como de costumbre, y no hallaba ayudante. Buscó por toda la prisión y no halló a nadie; intentó salir fuera y en la puerta se le presentó un niño de cinco años, hermoso y vestido a la usanza mora.

—¿Qué buscas?—preguntó el niño.

—Quien me ayude a misa, hijo—respondió—. ¿De quién eres?

—Después lo sabrás—dijo el niño—. También sé ayudar a misa.

—¿Tan pequeño?—exclamó el Santo.

—Pregúntame y lo verás.

Preguntó y viendo que así era, vistióse los sagrados ornamentos y dijo su misa; en acabándola, acuciado por saber quién fuese aquel niño que vestía de cautivo y él no conocía, corrió a él y preguntóle:

—¿Niño, de quién eres? ¿Tienes padre y madre?

—Padre y madre tengo—respondió el niño—; mas no están en esta tierra.

—¿Sabes los misterios de la Santa Fe?

—Sí, los sé; pregúntame y verás—dijo el niño.

—¿Quién es la Santísima Trinidad?

Respondió de tal suerte el infante cautivo que quedó maravillado el Santo, y preguntóle en seguida:

—¿Quién es Jesucristo?

Y respondió el niño:

—Pedro, yo soy Jesucristo. He aquí las llagas de mis manos. Por los niños cautivos que has rescatado, quedándote en esta cárcel, me has hecho tu prisionero.

Desapareció el niño y el Santo Obispo cayó en divino éxtasis.

Gotas de Miel

Tú me buscas y yo huyo
Dulce Jesús de mi vida:
Tras mí vas por los collados
Sangrándote las espinas.
Tras mi andar por los valles
Y las risueñas colinas,
Y yo, oveja descarriada
Desorientada ovejita,
Voy, tras pastos, que son flores
Y flores que son espinas,
Y espinas que me taladran
La frente, con sus heridas.
Corre, corre, mi Jesús;
Corre, corre, vida mía.
¿No ves que estoy en la cumbre
Y a mis pies hay honda sima
Y las fuerzas me flaquean
Y se me nubla la vista?

Cultos en el mes de Octubre en la Merced de Lérida

El día 5, primer viernes de mes, por la tarde, después del ejercicio del Sdo. Corazón, tendrá lugar la procesión de las cinco visitas de los altares con el Santísimo.

COFRADIA DE NTRA. SMA. MADRE DE LA MERCED

Todos los sábados, a las siete, la misa del Descenso cantada por la Comunidad. Durante el día hacen la guardia a la Virgen las señoras de la Cofradía. Por la tarde, a las siete y media, ejercicio Sabatino y Salve de Infantes.

El cuarto sábado se gana indulgencia plenaria.

El día 28, cuarto domingo de mes, Comunión general con plática a las ocho. Por la tarde, ejercicio de la esclavitud, sermón y procesión del Santo Escapulario de la Merced por el interior del Templo.

Se lleva en andas el paso de la Virgen de Mercedes que veneraban los novicios antes de la exclaustación. Será llevada por las Srtas. Camareras de la misma. Se gana indulgencia plenaria.

ARCHICOFRADIA DE LOS JUEVES EUCARISTICOS

Los jueves 4, 11, 18 y 25 tendrán lugar los actos reglamentarios. Por la mañana, la Comunión Conmemorativa y por la tarde la Hora Santa de Reparación propia de los Jueves Eucarísticos.

El jueves, día 11, se hará la fiesta de Santa Teresita del Niño Jesús, titular del coro 11.

El jueves, día 11, fiesta de los Santos Angeles Custodios, titular del coro 2 de niños.

El día 18, fiesta de Santa Teresa de Jesús, titular del coro 8.

El día 25, fiesta del Doctor Querúbico, San Pedro Pascual, titular del coro 7.

Queda trasladada la fiesta de la Virgen del Pilar, titular general de los Jueves Eucarísticos.

CONGREGACION DEL ESPIRITU SANTO

El domingo, día 14, tendrán lugar los actos reglamentarios. Misa de comunión a las ocho, con exposición de S. D. M. y plática.

Por la tarde, ejercicio, Sermón y reser-

va. La capilla de la Congregación cantará los motetes propios e himno del Espíritu Santo.

NOTA.—Los domingos en la misa de las diez predicará las Homilias del Sdo. Evangelio el Rdo. P. Jesús-Eduardo Massanet.

OBSEQUIOS A JESUS SACRAMENTADO

Para la suscripción del Sagrario han contribuido:

Doña Josefa Bergua de Chordi, 25 pesetas; señora doña Rosa Benet, 5; señor don N. R. C., 15; una devota de la Merced, 30.

UNA CORTINILLA PARA EL SAGRARIO

La señora doña María Lana, fervorosa amante de Ntra. Sra. de la Merced y de Jesús Sacramentado, ha querido una vez más mostrar este fervor obsequiando una cortinilla para el nuevo Sagrario. Es de finísima malla de plata, con un doselete del mismo precioso metal, que le dan un maravilloso efecto. Todo ello fabricado en los artísticos y acreditados talleres Pomar, de Palma de Mallorca.

Dios premie a doña María Lana el amor que tiene a al Eucaristía.

BRAZALETE DE ORO

Una devota persona de Ntra. Madre ha regalado con motivo de estas fiestas, un riquísimo brazalete de oro con incrustaciones de valiosos brillantes. Durante la Novena, lucirá la imagen leridana esta artística joya. Bendiga desde el cielo la Virgen de la Merced a esta persona que oculta, por modestia, su nombre.

SUPLICA

Teniendo que examinarme y yendo mal preparada, acudo a la Virgen de las Mercedes, prometiendo si me aprueban hacerme de la Visita Domiciliaria y publicarlo en la "Hojita Mercedaria". Como mis ruegos fueron oídos, lo publico para gloria de la Virgen.

UNA DEVOTA.

Se suplica una limosna para la Hojita